

Factibilidad del uso Agrícola y Ganadero de las Tierras incorporadas a partir del Desmote en Entre Ríos

Paraná, miércoles 01 de octubre de 2006

Tasi Hugo
Marcelo Wilson

Trabajos presentados en las "**1ras. Jornadas Nacionales de Protección y Manejo Sustentable del Bosque Nativo. La Paz, Entre Ríos**" - 26, 27 y 28 de Octubre de 2006.

La región de montes de Entre Ríos fue considerada por mucho tiempo como una región marginal, destinándose básicamente a actividades agropecuarias de baja rentabilidad, con la aplicación de mínimos niveles tecnológicos. La actividad económica principal ha sido la producción ganadero-agrícola y ganadera, fundamentalmente la cría bajo monte. Debido a la mejora internacional de los precios de granos, en los últimos años, se ha incrementado la superficie destinada a la agricultura, y como la superficie apta para la agricultura ha sido ocupada casi en su totalidad, se ha recurrido a la práctica del desmote, que en la mayoría de los casos se realiza sin una planificación previa del uso y manejo que se le dará a las tierras habilitadas. El aprovechamiento agrícola del sistema, previo desmote, ha determinado un aumento de la productividad del mismo, cosechas más o menos exitosas y una disminución de su estabilidad. Así, la acción particular o combinada de prácticas agrícolas y pecuarias, provoca cambios muy importantes en el sistema (León y Movia, 1981). Se trata de sistemas frágiles que demandan la generación de conocimientos respecto a su estructura y funcionamiento. Se considera que actualmente estos conocimientos son escasos. La expansión agrícola, especialmente para los cultivos de soja y maíz, ha tenido en la provincia un patrón de distribución geográfico muy disperso, ocupando áreas que hasta el momento estaban dedicadas principalmente a la ganadería, con y sin monte (Tasi y Bedendo, 2001). En general, las tierras habilitadas a partir del desmote son consideradas marginales para el uso agrícola (Plan Mapa de Suelos, 1984; 2000) y es escasa la información de la evolución de los suelos una vez puestos en producción, como así también la referida a la aptitud de los suelos a escala de establecimiento agropecuario. En general, se trata de suelos muy inestables, que requieren una alta incorporación de tecnología para mantener su capacidad productiva en el tiempo. El manejo ineficiente y la utilización de tecnologías inapropiadas, puede conducir a un masivo proceso de degradación y disminución de la productividad de los recursos; de ahí la necesidad de definir políticas de desarrollo que contemplen el mantenimiento a largo plazo de la base de los recursos de los que depende la actividad agropecuaria en la región. Estos problemas han sido alertados por diversos sectores sociales y productivos en diferentes foros de discusión, requiriendo una respuesta inmediata. El Gobierno de la provincia de Entre Ríos, en forma conjunta con el INTA, ha elaborado una propuesta de estudio con la finalidad de conocer la evolución del recurso a través de indicadores de calidad y salud de los suelos que le permitan en un futuro próximo tramitar las autorizaciones de desmote con mayores elementos científicos. A su vez, los resultados generados serán de utilidad para la aplicación de tecnologías apropiadas en áreas ya desmontadas y con uso agrícola y ganadero.

arriba
VOLVER

